



**EN BUSCA  
DEL CABALLO  
QUE PASTA  
EN EL MAR**

Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís

Revisión técnica: Margarita Gallegos,  
Claudia García y Ana Soler






EN BUSCA  
**DEL CABALLO**  
QUE PASTA  
**EN EL MAR**

Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís

Revisión técnica: Margarita Gallegos,  
Claudia García y Ana Soler

**ENTRE LA TIERRA Y EL MAR**  
VOLUMEN II



**El manglar, dijo el profesor  
Búho, es un ecosistema  
extraordinario.**

*¿¿¿Ecosistema???*  
*Preguntaron todos a la vez.*

Entonces desde lo más profundo se oyó una voz:  
**Ecosistema** viene del griego, *oikos* que significa casa  
y *systema*, reunir, conjuntar, relacionar.  
Nadie supo de dónde venía esa voz.



*El joven manatí miró al señor Mapache,  
el señor Mapache miró a la señora Iguana,  
la señora Iguana miró al señor Moreleti,  
el señor Moreleti miró a don Martín  
y don Martín Pescador miró al joven Manatí.*





La piedra verdosa  
donde se posaba la señora Garza  
se levantó de repente...  
Y...la señora Garza lanzó un chillido  
y soltó del pico a un caracol  
...que...salpicó a don Flamenco

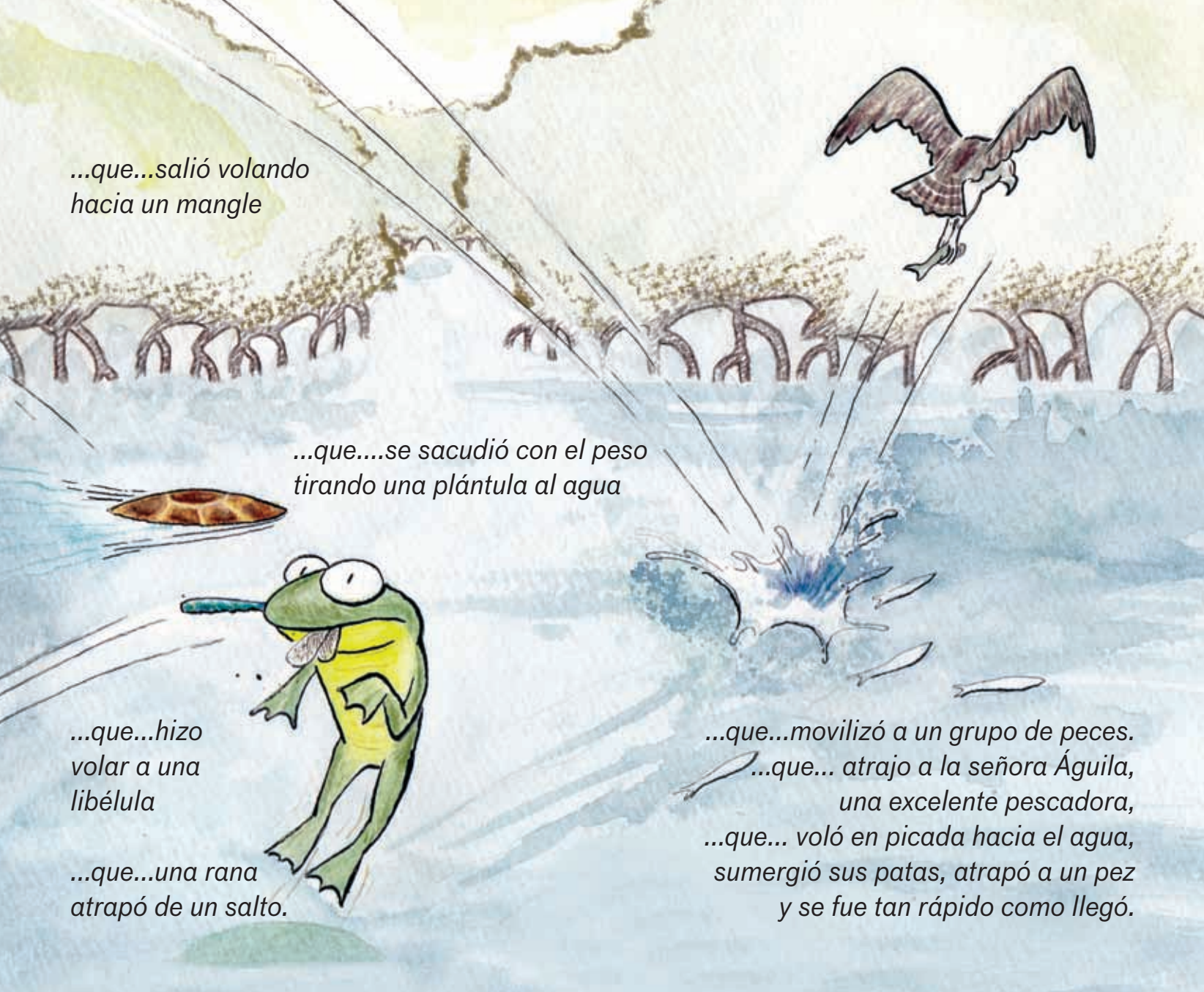
*...que...salió volando  
hacia un mangle*

*...que...se sacudió con el peso  
tirando una plántula al agua*

*...que...hizo  
volar a una  
libélula*

*...que...una rana  
atrapó de un salto.*

*...que...movilizó a un grupo de peces.  
...que... atrajo a la señora Águila,  
una excelente pescadora,  
...que... voló en picada hacia el agua,  
sumergió sus patas, atrapó a un pez  
y se fue tan rápido como llegó.*



*Todos abrieron los ojos sorprendidos cuando con mucha lentitud fue asomando la cabeza la doctora Oliva.*

**Acaban de ver un ejemplo de un ecosistema en acción, muy rápida por cierto.**

*El joven Manatí preguntó: entonces, ¿todos los ecosistemas son manglares?*

**No sólo manglares, jovencito, hay muchos ecosistemas diferentes, además del manglar, contestó la doctora Oliva, limpiando sus lentes.**



**Por ejemplo, en este momento me dirijo a las praderas marinas a visitar a la señorita Aplycia.**

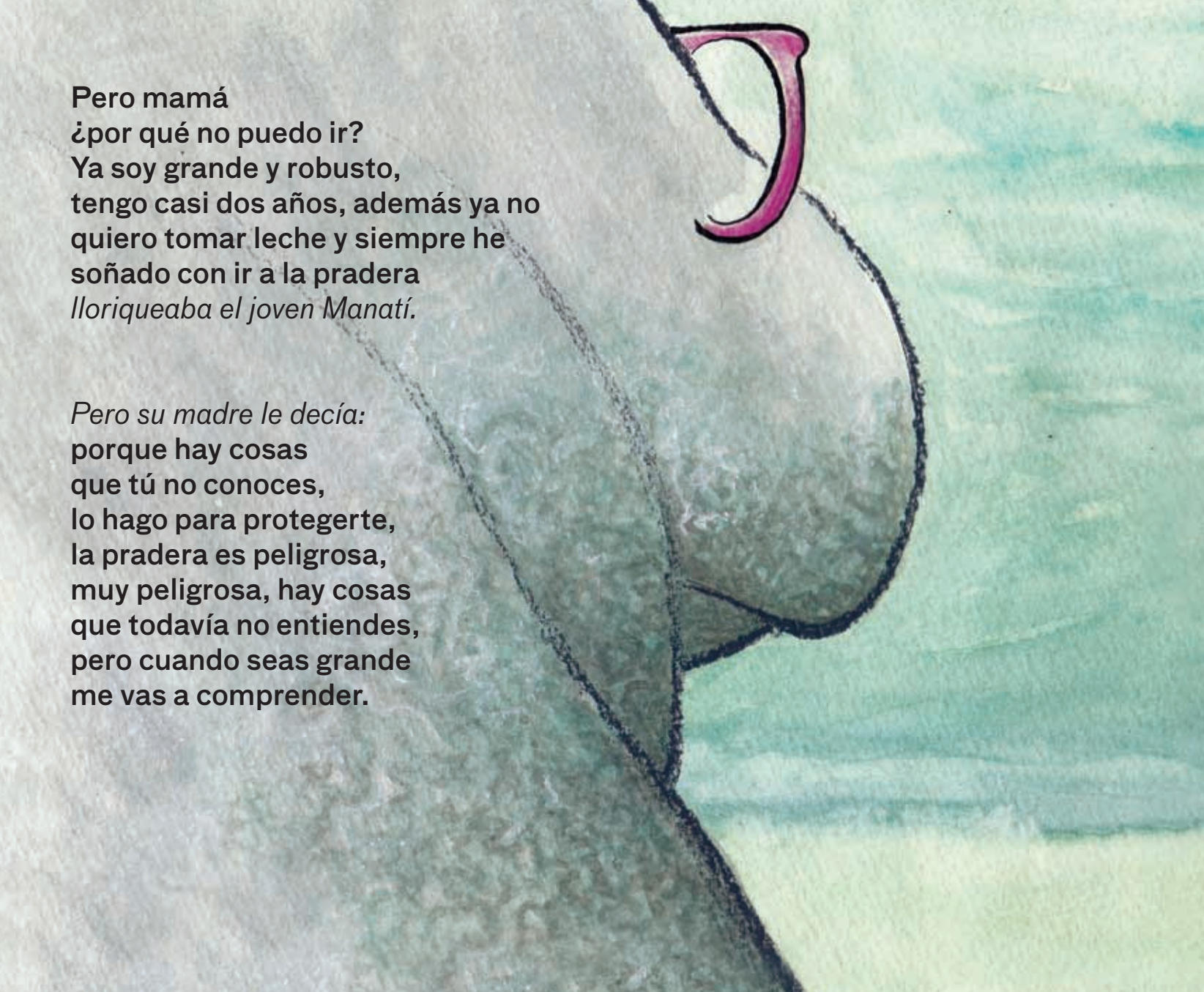


*El joven Manatí, se sobresaltó:*  
**¿Las praderas marinas?  
¿Existen las praderas  
marinas?**



**Mi mamá me cuenta todas las  
noches, la historia de un caballo  
fantástico y pequeñito que pasta  
en unas praderas  
tan gruesas y grandes como  
alfombras.**

*La doctora Oliva contestó:*  
**Claro que existen, y están  
muy cerca de aquí. De hecho,  
son como el jardín de atrás  
del manglar. ¿Te gustaría  
conocerlas?**



Pero mamá  
¿por qué no puedo ir?  
Ya soy grande y robusto,  
tengo casi dos años, además ya no  
quiero tomar leche y siempre he  
soñado con ir a la pradera  
*lloriqueaba el joven Manatí.*

*Pero su madre le decía:*  
porque hay cosas  
que tú no conoces,  
lo hago para protegerte,  
la pradera es peligrosa,  
muy peligrosa, hay cosas  
que todavía no entiendes,  
pero cuando seas grande  
me vas a comprender.



Señora, si me permite un comentario,  
creo que es momento que este jovencito  
empiece a ser independiente, y nada  
más adecuado para él que conocer las  
praderas donde hay deliciosos pastos  
que son indispensables para su  
alimentación,  
*intervino la doctora Oliva.*



*La doctora Oliva y el joven Manatí salieron muy temprano rumbo a las praderas marinas. Mamá Manatí, seguía dando recomendaciones: **obedece en todo a la doctora Oliva, no te olvides de salir a respirar cada 20 minutos...***

**Sí mamá, sí mamá,**  
*contestaba apenado el joven Manatí*

**¿Su mamá se preocupaba así por usted?**  
*Preguntó el joven Manatí.*

*La doctora Oliva replicó:*

**Por supuesto que no, yo siempre he sido independiente, ni siquiera conocí a mi madre. Una noche de luna, ella llegó a la playa, hizo un agujero en la arena, depositó 100 huevos, (yo tuve 99 hermanos) luego tapó con mucho cuidado el agujero y volvió al mar.**





**¿Pero, y quién la cuidaba, quién le daba leche?**  
*Preguntó incrédulo el joven.*

**Los reptiles, como yo, no tomamos leche, sólo los mamíferos como tú, yo nunca he necesitado que nadie me cuide,**  
*respondió con fuerza la doctora Oliva, pero no pudo evitar que una lágrima se asomara a sus ojos, mientras escuchaba la música de un grupo de peces trompeteros.*


**Pero basta de plástica,  
hemos llegado al pastizal.**

**Pero yo pensé que se llamaban  
praderas.**

**¡Las praderas del caballo marino!,  
*exclamó el joven Manatí,***



*La doctora Oliva explicó:*  
**Praderas, porque hay prados,  
pastizales porque hay pastos.  
Praderas marinas, pastizales  
marinos, pastos marinos,  
son formas diferentes  
de nombrar este mismo lugar.**

The background is a watercolor-style illustration of a vast, green sea. The colors range from light, pale green at the top to a deeper, more vibrant green at the bottom. The texture is soft and painterly, with visible brushstrokes. In the distance, a small, white boat is visible on the horizon line. The overall mood is calm and serene.

*El joven manatí preguntó:*  
**¿Y los sargazos también son pastos?**

**Claro que no, *contestó Oliva,***  
**los sargazos son algas que se forman**  
**y flotan en el mar,**  
**en cambio los pastos son plantas**  
**que producen flores**  
**y echan raíces de sus tallos**  
**para sujetarse en el fondo del mar...**

*La doctora Oliva dijo:*  
**y además son deliciosas, sobre todo**  
**la hierba de la tortuga, mmmm.**

**Mira por acá hay hierba del Manatí. Pruébala te va encantar.**

*El joven Manatí dijo remilgoso:*  
**Ay, no...creo que no... esta hierba no me gusta, además tiene algo pegado, deben ser parásitos, no se ve nada buena... mi mamá siempre me da...**

**¡¡¡Que la pruebes Manatí!!!**  
*Gritó enérgica la doctora Oliva.*

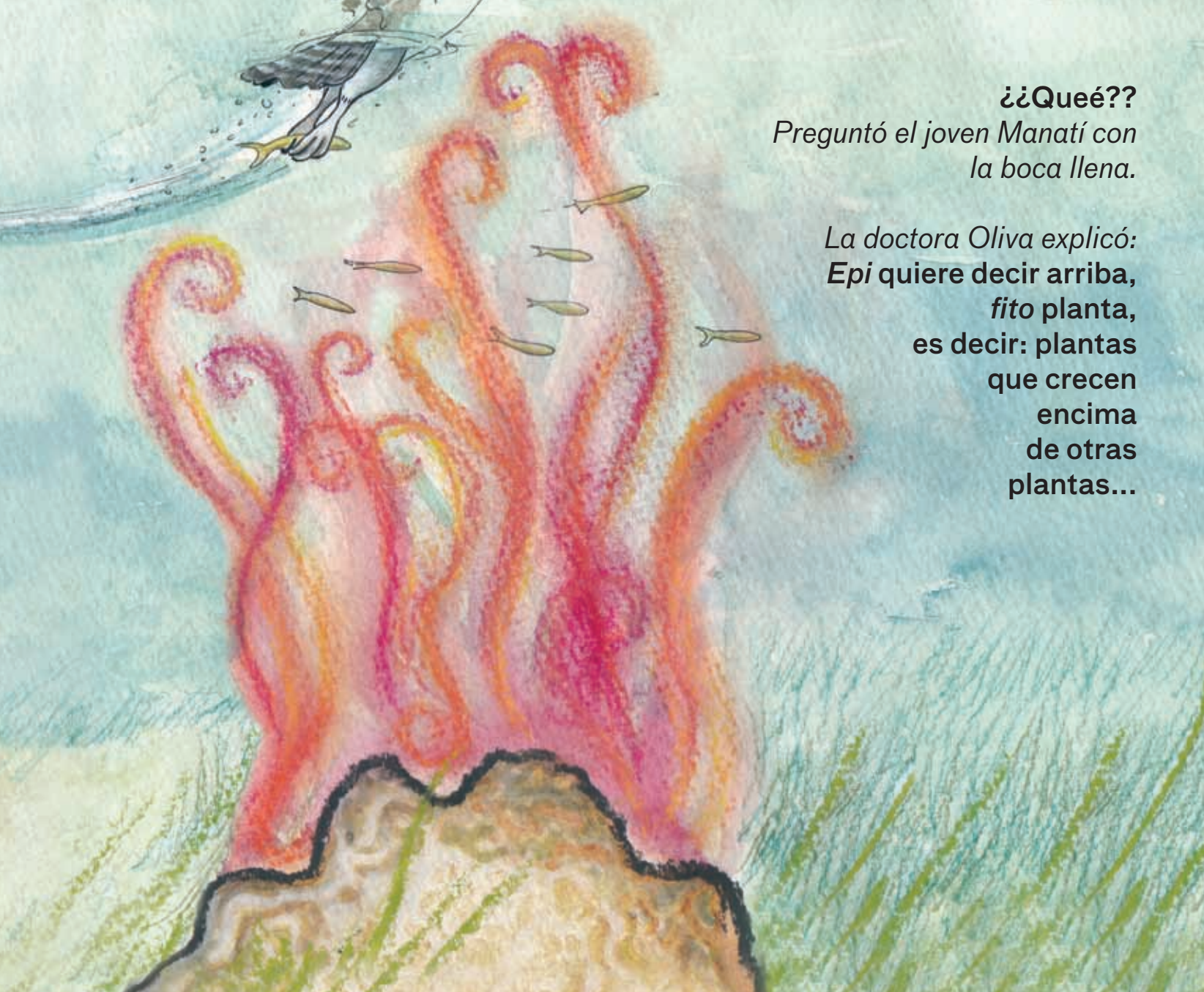
*El joven Manatí descubrió que le encantaba el sabor de los pastos.*

**Mmm de verdad es deliciosa, podría comer kilos y kilos de esta hierba.**

*La doctora Oliva, sonrió:*  
**te lo dije jovencito, además lo que tú llamaste parásitos en realidad son epífitas.**







**¿¿Queé??**

*Preguntó el joven Manatí con  
la boca llena.*

*La doctora Oliva explicó:  
**Epi** quiere decir arriba,  
**fito** planta,  
es decir: plantas  
que crecen  
encima  
de otras  
plantas...*

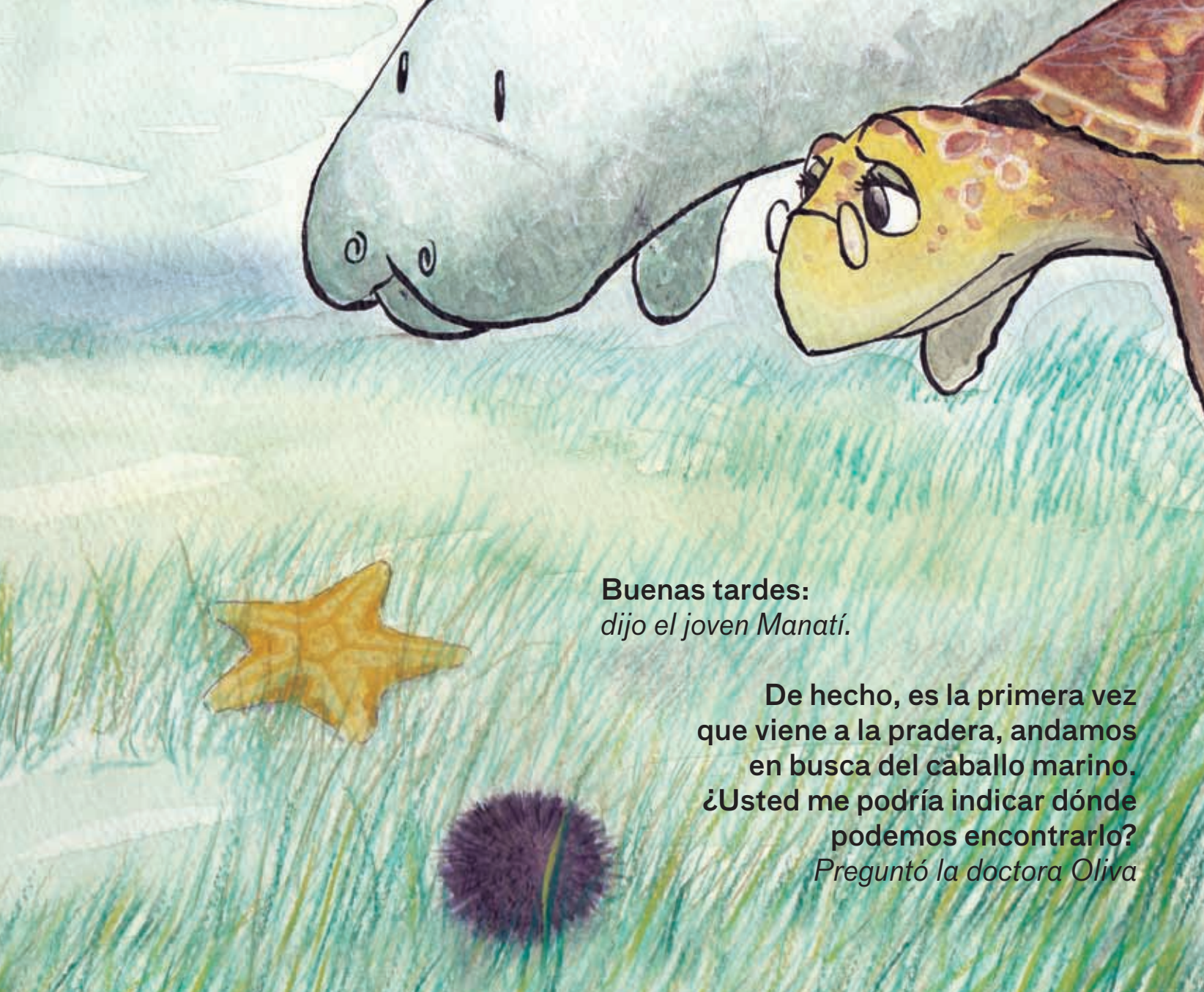
Cuando de repente una gran mancha de tinta se esparció sobre el agua y se oyó un grito: **¡Cuidado, cuidado! Los pastos, son muy frágiles y los están llenando de arena.**

¿iiiQué no saben que la pradera necesita luz para sobrevivir!!!?  
Era la señorita Aplycia, acompañada de las gemelas Almejas.

*La doctora Oliva dijo:*  
**Buenas tardes señorita Aplycia,  
le ofrezco una disculpa  
por el tiradero, es la primera  
vez que el joven Manatí se  
alimenta de estas hierbas.**

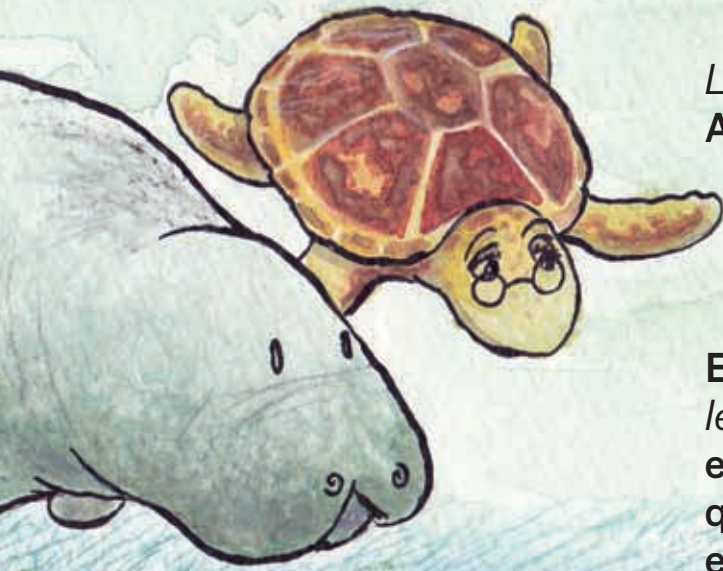


**Saluda a las señoritas,  
jovencito.**



**Buenas tardes:**  
*dijo el joven Manatí.*

**De hecho, es la primera vez  
que viene a la pradera, andamos  
en busca del caballo marino.  
¿Usted me podría indicar dónde  
podemos encontrarlo?  
*Preguntó la doctora Oliva***



*La señorita Aplycia contestó:*  
**Aunque el caballo marino vive en estas praderas, no es muy fácil verlo. Sobre todo en esta época tan turbulenta para todos.**

*Eso es cierto, dijo doña Estrella, que surgió lentamente de entre los pastos, don Erizo y yo estamos preocupados, es natural que el caballo no se deje ver en estos días.*

*Las gemelas Almejas, asintieron.*



*Y de pronto, de entre los pastos, con un color tan parecido que apenas podía notarse, surgió la figura de un hermoso caballo.*

*¡Allí está, allí está! gritó emocionado el joven Manatí, vamos a verlo de cerca, y empezó a nadar hacia el caballo.  
El joven Manatí no podía creer lo que veía.*



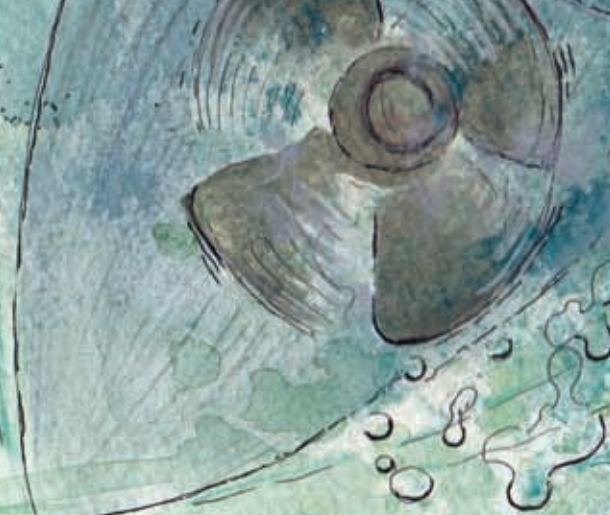
*El caballo se movía lentamente moviendo las pequeñas aletas de su dorso como un abanico y con su cola se sostenía de los tallos, mientras comía plácidamente las hojas de los pastos sin arrancar la raíz.*

*El joven Manatí quería pasar más tiempo con el caballo, pero cuando pasaron veinte minutos, no pudo aguantar más y dijo: **Necesito respirar**, y se dirigió a la superficie, Pero cuando estaba a punto de sacar la cabeza, todos gritaron:*

***¡Cuidado Manatí!** y algo terrible sucedió...*

*RRRRMM rugió el sonido de un motor, mientras unas enormes aspas giraban a toda velocidad cruzando en el preciso momento en que el joven Manatí salía a respirar.. Nadie podía ver lo que pasaba una gran capa de sedimentos cubría todo el pastizal.*

***¡¡No puede ser, no puede ser!!**  
Gritaba la señorita Aplycia,  
**esto es una catástrofe,**  
mientras las gemelas  
Almejas se agitaban  
en sus conchas.*



*De repente, todos vieron horrorizados que una mancha de sangre se esparcía...*  
**Estoy herido, estoy herido, lloraba asustado el joven Manatí.**

**Tranquilízate y déjame verte, dijo la doctora Oliva. Tuviste mucha suerte jovencito, solamente es un raspón.**  
*La señorita Aplycia replicó: **Pero no quiero pensar lo que pudo haberte pasado.***

*El joven Manatí seguía llorando:*  
**me lo advirtió mi mamá, quiero ir con mi mamá.**

*Está bien, es mejor que regreses con tu madre, los trompeteros te pueden acompañar, contestó la doctora Oliva.*



¡Hay que hacer algo! A este ritmo todas las praderas marinas pueden desaparecer, *dijo la señorita Aplycia.*

Y todas sus criaturas, *contestaron a coro las gemelas Almejas.*

Lo más importante es no perder la calma, *contestó la doctora Oliva,* y analizar qué es lo que está pasando.

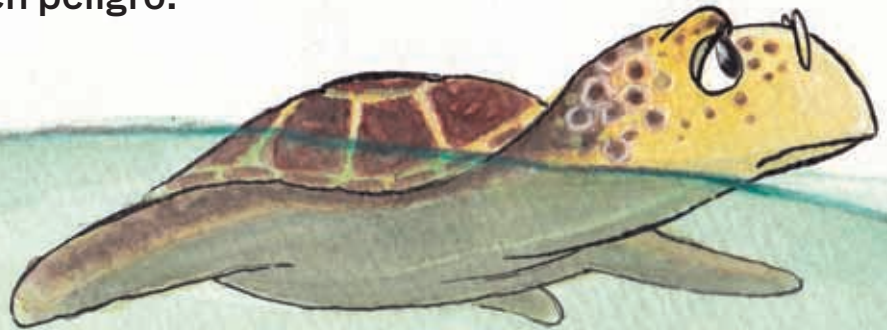
Eso es verdad, *dijo doña Estrella,* si se pierden las praderas, los huracanes golpearán con más fuerza a los manglares.

*El señor Erizo añadió:* Y entonces, tierra adentro también las selvas estarían en peligro.

Eso es correcto;

*contestó la doctora Oliva,*

**todas las cosas están relacionadas y lo que pase en las selvas también puede afectar a los manglares, las praderas y los arrecifes.**





*En ese momento,  
la señora Águila Pescadora  
metió sus patas en el agua.*

*La doctora Oliva exclamó:  
**¡Tengo una  
gran idea!;  
le pediremos  
a la señora Pescadora  
que vaya a las selvas a investigar.***



*La doctora Oliva concluyó:  
**Estoy segura que cuando todos  
entiendan lo importante que son las  
praderas marinas, no volveremos a  
correr ningún peligro, ningún manatí  
será herido, y el caballo marino volverá a  
pastar con tranquilidad.***

*Todos suspiraron aliviados y las gemelas  
Almejas aplaudieron.*





Obra completa: **ISBN 978-607-7607-25-0**  
Volumen II: **ISBN 978-607-7607-27-4**

D.R. © COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD.

Las características de esta edición son propiedad de:

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad

Av. Liga Periférico-Insurgentes Sur 4903, Col. Parques del Pedregal, Tlalpan, C.P. 14010, México, D.F.

D.R. © JAGUAR CONSERVANCY A.C.

SEGUNDA EDICIÓN

Textos: Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís con la colaboración especial de César Garnica

Revisión técnica: Margarita Gallegos, Claudia García y Ana Soler

Cuidado editorial: Ana Soler

Diseño: Ana María Prado

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Tiempo Extra Impresores en 2010

Abasolo No. 248 Col. Arenal. 02980 Azcapotzalco, México DF

La edición consta de 2000 ejemplares.





CENTRO  
EPOMEX

